

lidos. Desde el mes de Agosto han pasado por aquí 3.000 prisioneros, y sólo ha habido quince defunciones. No hemos tenido que lamentar ninguna epidemia. En cambio los nuestros mueren en abundancia. Alemania, debido a las grandes aglomeraciones con el sistema de barracones.

Entramos en un pabellón inmenso. Las camas bien alineadas, tras de una hilera de pequeñas mesas de madera, circundadas por pequeñas arcos que sirven al mismo tiempo de asientos, forman agrupaciones individuales, donde se advierten cuidadosamente colocados lámparas, objetos de escritorio, libros, cepillos, herramientas y todos los demás artefactos convenientes a los usos comunes. Detalle curioso: en una de las áreas abandonada en el suelo y abierta de par en par, hay magro de cerdo, queso y pan en abundancia. Cualquiera podría tomarlo, lo que me prueba que aquí nadie siente necesidad, y por consiguiente que están bien alimentados. Se les da aparte otros alimentos como: un mínimo de 150 gramos de carne y 500 de pan; en cambio, los prisioneros franceses en Alemania no reciben, como nosotros, más que 50 gramos de carne y 300 de pan, lo que ha motivado por parte de las autoridades francesas una queja, amunicando al Gobierno imperial que de no remediar esta diferencia, se ejercerán represalias, a partir del 15 de Noviembre.

Los prisioneros pueden además procurarse en la cantina toda clase de artículos. He aquí una nota de los más usuales, que copio de la lista fijada en la pared:

Vaca, media libra, 0,70 francos; azúcar, 0,70 el medio kilo; taza de té, 0,20; tres libras de pan, 1,00; cerveza, según la clase; mantequilla, 0,70 la media libra; jabón, 0,50; litro de alcohol para quemar, 1,50; petróleo, 0,80; leche condensada, para un litro, 1,00; mancha de cerdo, media libra, 0,70; un queso, 0,25; hilo blanco, 3 céntimos; lápiz, 3; pluma, 3, etc.

Nadie puede gastar más de dos francos diarios, y las cantidades que reciben se las van entregando de 10 en 10 francos. La comida se compone de un jugo de carne, una ración con frecuencia, y una o dos mantas de lana. A nadie le falta ropa interior para cambiarse, y el Gobierno francés se la procura a los que no trabajan, lo cual parece ser que no ocurre en Alemania.

Hay una biblioteca en formación. La lectura predilecta de los prisioneros es la de los libros de literatura clásica, las novelas románticas, y los tratados de instrucción.

En el gran patio, una docena de prisioneros escriben sobre unos tabloncillos, dispuestos en mesas, a sus familias. Con la pluma en la mano meditan profundamente. Cada cual busca la frase convencional o el signo especial que ha de permitir comunicar clandestinamente, expresando a los suyos su verdadera situación de ánimo.

Los vigilantes han descubierto así cosas verdaderamente sorprendentes, resultando que, en vez de engañar, son ellos los primeros engañados. No ha mucho, que un soldado recibía de Alemania: «La operación va bien. Estamos sonando la flauta». Para indicar que atraviesan el Vístula.

Entramos en el oratorio, donde no se permite más que un altar, completamente desprovisto de adornos e imágenes, y en el que alternan sucesivamente los oficios católicos y protestantes.

Salimos al patio, espacioso, donde nos esperan los prisioneros, franceses. Otra vez el oficial ordena algunas evoluciones, y al terminar, yo me acerco y me presento a él, diciéndole:

—Soy periodista español, y desearía, si no tiene usted inconveniente, dirigirme algunas preguntas.

—Con mucho gusto—me responde, lleno de cortesía.

Y a boca de jarro le suelto:

—¿Qué efecto ha producido en ustedes la llegada de los prisioneros de la Champagne?

—Ninguno. Una ventaja momentánea de la artillería francesa.

—¿Veinticinco mil prisioneros y 150 cañones!

—En todo el frente.

—¿Conservan ustedes, a pesar de todo, la misma confianza en la victoria?

—Absolutamente. Unos nos dicen que los depósitos de prisioneros alemanes, observando que están muy bien tratados.

—Sí, es verdad.

—En cambio, según mis noticias, los franceses no lo están tan bien en Alemania.

—¡Oh! Al contrario.

—¿Allí están aglomerados en barracones, y la alimentación les es muy escasa?

—No lo crea usted—me dice sonriendo—.

—Los prisioneros de guerra se quejan siempre.

—¿Qué piensa el ejército alemán de España?

—Sentimos una gran simpatía por esta nación, aunque sabemos que tenemos en ella algunos enemigos. Unos nos defienden y otros nos atacan, como sucede en todos los países neutrales; pero la mayoría se inclinará de nuestro lado, porque somos nosotros los que venceremos.

—No quiero mortificarle más, y le dejo con su ilusión. Acérrimo, cuando rompen filas, a uno de los soldados, y le pregunto:

—¿Ha producido mucha impresión la llegada de los prisioneros de la Champagne?

—[Enorme] Todos nos preguntamos en qué va a parar esto.

—¿Creen ustedes en la victoria final?

—Somos muy fuertes, pero esto comienza a ponerse muy malo.

—¿Están bien tratados aquí?

—Sí. Los peores para nosotros son nuestros propios argumentos.

—¿Vienen pronto?—nos gritan los oficiales franceses—.

—Se va haciendo tarde y hay que visitar todavía Moulines. Lo mejor.

Vuela el auto por las accidentadas vueltas y revueltas del camino. Más de cuatro veces tenemos por nuestras vidas, pero el *chauffeur* maneja el volante maravillosamente, y no hay otra deficiencia que algunas galletas y un pobre perro que quedaba en medio del polvo del camino. De repente, ocurre la tan temida *panne* en medio de un bosque. Hace fresco y la noche llega.

Muñoz y yo nos arrojamos en el coche, y mientras arreglan la máquina, conversamos.

—Están bien tratados los prisioneros. La guerra va mejor para los franceses. Recuerde que allá en el mes de Diciembre me decía el barón Van der Lacken, ufano y orgulloso en Bruselas:

—Es extraordinario los prisioneros franceses que hacen nuestras tropas. En cambio, a nosotros no nos llegan ninguno.

—Esto se explica—me responde Muñoz—, porque al principio el ejército alemán era de primera fuerza. En el bosque de Parroy se encontraron una vez cercados 3.000 alemanes. Los franceses no cesaban de gritarles: ¡Rendíos! ¡Toda resistencia es inútil! Pero el coronel, revolver en mano, arengaba por voz estentórea, que impresionaba fuertemente en el silencio: ¡Siga el fuego! Y todos lucharon desesperadamente, hasta que no quedó uno.

Ahora se rinden por masas. Lo que prueba que están fatigados, y que el Ejército de ahora no vale lo que valía el de entonces. En cambio los aliados se rinden menos y combaten mejor. Existen 200.000 prisioneros alemanes en Francia. Y esta es la mejor explicación de cómo va la guerra. Si en los Balcanes los alemanes no consiguen el objetivo que se proponen, ya están perdidos.

—Y aun consiguiéndolo también. Porque el resultado no será otro que la prolongación indefinida de la guerra hasta que los aliados alcancen la superioridad militar para vencer.

Viene otro automóvil por nosotros, pero ya es tarde para ir a Moulin, y cogemos el tren para París, llegando a nuestras casas.

reventados, después de haber recorrido cerca de 1.000 kilómetros en auto, y perdido una noche en ferrocarril.

E. PAUL ALMARAZ.

EL ATAQUE A LOS DARDANELOS

Comunicado oficial.

PARÍS 4 (8 m.). El parte del jefe del Cuerpo expedicionario de los Dardanelos telegrafía:

«En el período del 20 de Octubre al 1 de Noviembre, sólo hay que señalar la explosión de minas de ambos combatientes, en las cuales hemos tenido grandes ventajas.

El enemigo parece haber renunciado a repetir contra nuestras líneas ataques, que hasta ahora le han costado serias pérdidas.

Sobre el mar, la actividad ha sido mayor. El bloqueo de las costas búlgaras, sobre el mar Negro, por las escuadras aliadas, desde el 18 de Octubre; el bombardeo de Delagatchi, el 21 de Octubre; el bombardeo de los establecimientos militares de Galipoli, por monitores ingleses, los días 20 y 29 de Octubre.

A pesar de las redes protectoras y de las minas fijas, multiplicadas por los turcos, los submarinos ingleses y franceses han conseguido franquear los estrechos, y operar en el mar de Mármara, donde hacen particularmente difícil el movimiento de los buques turcos de avituallamiento por vía de mar de las tropas turcas de la Península.

Otro despacho dice que reina calma relativa, turbada solamente por explosiones de minas, en las que los ingleses han obtenido ventajas.—*Delavigne*.

LA POLITICA EN LA GUERRA

Sesión de la Cámara francesa.

PARÍS 3 (11 n.). Con las tribunas atestadas de público, dio principio la sesión de esta tarde.

En la diplomática aparecieron los embajadores de Italia, Rusia, Inglaterra y el Japón y el ministro de Serbia.

Ocupados casi por completo se veían los escaños de los diputados, y habían acudido todos los ministros, excepto Viviani, que había ido al Senado, en representación del Gobierno.

Tan pronto como se declaró abierta la sesión, Briand dio lectura a la declaración ministerial, que era frecuentemente interrumpida con frases de aprobación, aclamaciones y estruendos aplausos.

Se desbordó el entusiasmo cuando Briand, con voz sonora, pronunció la frase final: «Tenemos la voluntad de vencer, y venceremos».

En unánime impulso, toda la Cámara se puso en pie, y estalló una ovación prolongada.

Es indiscutible el éxito personal que Briand ha obtenido.

Después de la lectura de la declaración, el orador contestó las interpretaciones y obtuvo también éxito formidable. Por 515 votos contra uno votó la Cámara una proposición de confianza en el Gobierno, y acordó el *afichage* del discurso del presidente.

Sobre la cuestión de la paz, dijo que Francia, campeón de la libertad y del derecho, no pondrá las armas mientras no le sean restituidas sus provincias arrebatadas en 1870, y mientras Bélgica y Serbia no sean restauradas en su integridad nacional.—*Delavigne*.

La declaración ministerial.

PARÍS 3 (10 n.). La declaración del Gobierno, que el jefe del mismo ha leído esta tarde simultáneamente en la Cámara de diputados y en el Senado, dice así:

«No esperéis de nosotros largas declaraciones. Estamos en guerra, y estas horas, más que de palabras, son de actos. A la acción, pues, deben dirigirse todos los esfuerzos del Gobierno».

Decisiones tan claras como rápidas; ejecución pronta, libre de triviales formalidades y exenta de toda incertidumbre: he ahí la finalidad a que aplicaremos nuestras luces y nuestra energía.

En consecuencia, nuestra tarea esencial consistirá en utilizar, agrupándolas con acierto, todas las fuerzas vivas de la nación; en asociar a la consecución de un buen efecto todos los servicios públicos.

Perseguimos y esperamos la victoria; para alcanzarla, precisa es la estrecha cooperación de todas las buenas voluntades. Por el contrario, toda indisciplina es una dilación, y el que se queja reprimirá con mano enérgica. Castigada también ha de quedar, apenas comprobada, toda falta, toda debilidad.

Tal es nuestro programa, formado a imagen de la nación misma, y, como ésta, cifra su mayor energía en la unidad, esa unidad que ha hecho olvidar la diversidad de opiniones y que todos los franceses se agrupan bajo el común ideal de defender la patria y conseguir la victoria. Fruto de esa unión es nuestro ejército actual; el mejor que Francia tuvo; el más digno de vencer.

Deber del Gobierno es el suministrar, con el concurso de las Cámaras, que representan al país, todos los medios que necesitan los soldados a los que saludamos con emoción y orgullo.

Soldados y jefes, rivalizando en valor y abnegación, saben desplegar en las trincheras, como en el campo de batalla, las más altas cualidades de la raza. Cada día añade su heroísmo un rayo más a la aureola de las de Francia, y luchan, demostrando la superioridad del gran jefe que los guía, compartiendo, serenos, seguros, su fe en el éxito final. Con tal ejército, mandado por tal jefe y con la Marina, que le auxilia tan eficazmente, legítima es la esperanza.

Por lo cual, el país, seguro de la favorable conclusión de la guerra, observa sus incidencias con serenidad y sigue fría imperturbable. Su estoicismo, demostrado se halla en todas las pruebas, hasta las más dolorosas, hasta las más crueles.

Esta hermosa actitud moral, observada durante quince meses, inclina al Gobierno a tomar en cuenta la cuestión de la censura. Con la colaboración de la propia Prensa, interesada en la defensa nacional, el Gobierno espera hallar solución, aplicando las leyes con las conciliaciones necesarias que entre la libertad y la autoridad aconseja la democracia.

Hace el Gobierno, seguro de ser oído, un nuevo llamamiento a vuestro concurso, que nos será precioso. Por nuestra parte, estamos dispuestos a asumir todas las responsabilidades que nos competen.

Intervención en nuestros actos, y no omitiremos ocasión alguna de ilustraros; los medios de colaboración regular serán constantes, ya con las Comisiones parlamentarias, ya directamente con vosotros; y siempre dispondréis de los informes a que tenéis derecho.

Así, comprometidos todos, llevaremos la guerra hasta el fin; es decir, hasta la victoria, que echará al enemigo de todos los territorios invadidos.

Francia no turbó la paz; resistiendo a todas las provocaciones, hizo cuanto pudo para mantenerla. Fue víctima de una agresión premeditada que sofisma alguno podrá justificar. Hubimos de aceptar la lucha; la aceptamos sin miedo, y sólo nos detendremos cuando el enemigo haya sido derrotado a la impotencia. Francia no firmará la paz, sino después de la restauración del derecho por la victoria, y cuando haya obtenido todas las garantías para que esa paz sea duradera.

Señalamos objetivo no pueden esperarlo las naciones aliadas, sino por la práctica de una estrecha solidaridad. Esta solidaridad se refuerza ahora con la adhesión del Japón al acuerdo del 5 de Septiembre del año pasado, por el cual las potencias han

contrado el solemne compromiso de no firmar separadamente la paz.

Pero estimamos que la coordinación de los esfuerzos de las naciones aliadas puede y debe hacerse todavía más completa, y, sobre todo, más pronta, por modesta que resulte establecerla sobre los textos tan diversos y tan distantes, y estamos resueltos a realizarla por relaciones cada día más frecuentes y contactos cada vez más íntimos.

Los viajes del general Joffre a Italia y a Inglaterra, la acogida que le ha sido dispensada y los acuerdos adoptados por los Estados Mayores, han permitido a las potencias aliadas concertar mejor su acción presente y venidera.

Contestando al llamamiento de Serbia, Francia, desde primera hora, ha ido en su auxilio. Estamos, en este asunto, de perfecto acuerdo con el Gobierno británico para las operaciones militares en los Balcanes. Francia y sus aliados no abandonarán a aquella heroica nación, cuya resistencia admira al mundo entero.

La actual empresa de Alemania contra Serbia atestigua el fracaso de sus esfuerzos sobre las otras líneas de hostilidades. Con la nueva invasión pretende entretener la opinión mundial, la cual ve transcurrir los meses sin los resultados anunciados por sus propagandas decensuradas, que ya no pueden ocultar los indicios de debilidad.

Sus esperanzas serán frustradas. Los imperios del centro podrán aplazar su derrota, pero no lograrán evitarla.

Respecto a nosotros, repetimos que nos hallamos dispuestos a ir hasta el fin. Nuestros enemigos no deben contar con que sintamos desmayos, o que nos desanimemos.

Después de haber meditado nuestra tarea, y por dura que sea, esperamos el proseguir hasta su término necesario. Tenemos la voluntad de vencer, y venceremos».

DE SEVILLA

VIAJE DE MULEY HAFID

SEVILLA 4 (10 m.). A fines de la semana próxima espárase en Sevilla al ex sultán Muley Hafid, acompañado de su séquito.

Muley Hafid, que ha estado un tiempo en el recientemente construido, en sitio próximo al emplazamiento de la futura Exposición hispanoamericana.

Muley Hafid se propone permanecer en Sevilla seis meses.—*Serrano*.

De Correos y Telégrafos

Movimiento de personal.

En reciente combinación de personal se han verificado los siguientes cambios:

El oficial de primera clase D. Leopoldo Cincinervi Hoste, ha pasado a prestar sus servicios de Zaragoza a Huesca; el de segunda clase, D. Manuel Jorge Leonor, de Piedrahíta a la Administración del Correo Central; los de tercera clase, D. Gustavo Werlind y D. Juan Rodríguez y J.

Barrera, pasados de las Administraciones de Pamplona y Barcelona a Huesca y Solsona, respectivamente; los de cuarta clase, D. Roberto Reig Miró y D. Jesús Arregui Atienza, de Alicante a Jijona y de Solsona a Barcelona.

Igualmente los oficiales de quinta clase, D. J. Salas Ramos, de Lérida a Fraga; don Santiago Gasos Samitier, de Lérida a Huesca; D. Joaquín Velasco de Toledo, de Belmonte a Cuenca; D. Rogelio Fernández Fernández, de Santiago a Pontevedra; D. Camilo Mazarrán Montero, de Pontevedra a Santiago; D. Arnaldo García Roma, de la Central a Piedrahíta, y D. Cayetano Díaz Merlo, de La Rambla a Córdoba.

BARCELONA

CONSEJO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Presidido por el ministro de Instrucción pública se ha reunido el pleno del mismo, y un cuando algunos colegas publican una brevesima nota de aquí, nosotros lo hacemos hoy de todos los asuntos tratados en dicho Consejo, por si pueden tener interés para nuestros lectores.

Los asuntos tratados fueron los siguientes:

Mejora de haberes reclamados por D. Pablo Nicolau, auxiliar de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona.

En la misma sesión, la Sección quinta de este Cuerpo consultivo presentó una moción al presidente para que se acordara el *afichage* de la Cruz de Alfonso XII, contestando este último que agradecía la deferencia de que se le hacía objeto, pero que ni podía méritos suficientes, ni su labor al frente de la cátedra había dado lugar para que se le hiciera tal concesión.

Después habló el Sr. Villanova, quien después de hacer grandes elogios del Sr. Alcaraz, dijo que la cátedra de Legislación comparada que desempeña D. Gumerindo, debiera titularse «Cátedra de Azacate», por lo que fué muy aplaudido.

Concediendo ingreso en la Orden a los señores Serrano, Pacheco, Trigo, Seco, Teba y Rentero, por haber obtenido notas de sobresaliente en el mayor número de asignaturas de su carrera.

Reclamando datos para resolver el expediente de D. Federico G. Díaz, y negando el ingreso de D. Emilio Puseo y Roda.

Concurso a la cátedra de Geografía e Historia, de Zaragoza (Instituto); se propone para la misma al Sr. Fernández Amador de los Ríos.

Destituyendo los recursos de alzada, interpuestos por doña María Oliva, sobre provisión de Escuela de D. Cayetano Carmelo, sobre abono de servicios; de doña Rómula Fandiño, contra nombramiento para una Escuela; de D. José G. Villa, contra orden que le excluye del ascenso; de D. Narciso García, sobre negación de título administrativo; de D. Nicolás Arias, sobre concurso de auxiliares; de D. Federico Bat, por abono de gratificación; de D. Cecilio Lexte, sobre concurso de reingreso; de don Román Mingo, sobre categoría en el Escalafón; de D. Victoriano Rojas, sobre colocación en el Escalafón, y de D. José Martínez, sobre toma de posesión de una Escuela.

Accediendo a lo solicitado por doña Constantina Rahago, sobre ascenso, y de D. Juan Gil, sobre ingreso en el expediente.

El reglamento de los distritos escolares de Alcanar, Leciasta, Vistabella y Leciasta Argulaga (Zaragoza); Villalba (Salamanca); Lin (Huesca); Guadaseque (Valencia); Labastida (Alava); Villar de Vildas y Santullano (Oviedo); La Maluenga y Magaz (León); Segorbe (Castellón); Priego (Córdoba); y Chavarral (Cádiz).

Accediendo a la rehabilitación de D. Félix Fernández, José Trianes, Felisa Corral y Basilio Rodríguez.

D. Eugenio Bartolomé Mingo, solicita informe favorable en su expediente.

D. José María Benagosa, reclama quinquenio delegado.

D. Melchor Fernández, solicita se le considere sueldo la gratificación de 1.100 pesetas que cobra.

Autorizando a doña Benita López para acudir a los concursos de reingreso.

Destituyendo la reclamación de D. Ideonso Anadit, sobre abono de servicios.

La de D. José Montori, sobre nombramiento para auxiliar de Escuela Normal.

Declarando que aquellas que se hallen en posesión del título de maestra elemental, pueden hacer oposiciones a escuelas de mil pesetas.

Destituyendo la petición de D. Marcos Ramos, sobre nombramiento de maestro.

Creando un Instituto en Las Palmas (Canarias).

Nombramiento de Tribunales de oposición, con el objeto de remediar, en parte, esta

COMENTARIOS

Nuestros dramaturgos y la guerra

La sensibilidad española.

Sin duda no es esta la vez primera que hemos tenido que recordar el libro de Miguel S. Oliver, *Los españoles en la Revolución francesa*. No es la vez primera, y acaso no sea tampoco la última, que creamos justo este recuerdo.

Entre otros capítulos interesantísimos, dedica Oliver uno a D. Leandro Fernández de Moratín. Probablemente sea este el mejor de cuantos constituyen el libro. Moratín, hombre de ágil ingenio, de gran perspicacia literaria, de notables dotes asimilativos. Moratín vivió la Revolución francesa sin casi percarse de lo que en torno suyo ocurría. Conoció Moratín a los notorios personajes de entonces; conversó con ellos... y nada. En su labor total no queda de todo ello sino una huella sutilísima en el Diario, que Miguel S. Oliver ha leído minuciosamente en el manuscrito que la Biblioteca Nacional custodia. El caso es que Moratín presenció los más trágicos sucesos, sin que ellos le produjeran la lógica reacción intelectual y sentimental. En su Diario hay más notas relativas a veladas turbulentas y amorosas que a los terribles acontecimientos que se desarrollaban en Francia.

Y nosotros pensamos ahora en los tiempos de entonces. Comunicaciones difíciles; inconvenientes para viajar; viajes, en fin, molestos y angustiosos. Creemos natural que un habitante de Madrid, por muy despierto que tuviese el sentido de curiosidad, fijase escasamente la atención en lo que más allá de la frontera estaba realizándose. Las noticias, no sólo no llegaban «con el rayo mismo», sino con un retraso considerable de muchas jornadas. La pasión apenas si podía existir.

Pero venos a este hombre, que representa la mentalidad de un período intelectual de España, y su actitud nos indigna y nos avergüenza.

Los años han transcurrido. Estamos en 1915. El pasado nos alecciona y nos adiestra acerca de cómo debemos situarnos ante las grandes crisis de los pueblos. En España, actualmente, cuando la tremenda guerra debemos considerarla indiferente por mandato gubernamental, los espíritus se han repartido en dos amplios grupos. Pocos de los que los integran podrán justificar la razón de sus predilecciones puramente caprichosas respecto de uno u otro bando en contienda. Eso es igual. Constituyen tales grupos una muchedumbre de ciudadanos a quienes se ha hecho creer que su situación particular había de ser más próspera en el momento del triunfo de los de este lado o de los del lado opuesto. Estos grupos están formados, en suma, por seres ingenuos y felices, de santa y respetable simplicidad. Ellos vienen a ser dos coros generales que repiten las palabras que pronuncian los que aquí se han erigido en protagonistas. Realmente su actitud merece escasa atención.

Leandro Fernández de Moratín. Obras frías y sin vibración lírica alguna, espíritu cultivado en ajenas lecturas, francés por preferencia sentimental y cultural. Vió la hecatombe máxima... y en su Diario unas líneas indiferentes, heladas, impasibles. En su producción dramática ni el menor reflejo del portentoso espectáculo.

España, 1915. Comunicaciones fáciles; las noticias llegan a nosotros, a pesar de las censuras, con extraordinaria rapidez. La Prensa comenta los sucesos de la guerra. Unos cuantos escritores muestran argumentos elocuentes su parcialidad... Todo ello está bien.

Dentro de muy poco dará comienzo la temporada teatral. Hay muchas obras anunciadas para su estreno. Por los títulos los sospechamos que los autores permanecerán iguales a sí mismos. Discretos; diálogo ingenioso; todas las ironías que se pidan; todas las frases cómicas necesarias; mucha observación, mucho donaire... y en todo ello una absoluta y definitiva frialdad.

Moratín, ajeno a la Revolución francesa. Dejémosle dormir el sueño perdurable al autor de *El sí de las niñas*.

Pero, ¿es posible que nuestro arte dramático, con su gran fuerza de comunicación y de sugestión se aísle y se encasille en los procedimientos usados y desahogados, y finja a su vez que no se ha enterado de lo que fuera de España sucede?

Bien está el teatro de entretenimiento, y en los instantes de pesar él nos procura una a modo de anestesia de nuestros dolores morales. Merece por ello gratitud. Sin embargo, no es posible descartar de otro género teatral superior a ese las grandes preocupaciones universales, los grandes temas que se discuten, no con palabras, sino por modo más sensacional y sangriento.

Lo que los teatros ofrecen para la temporada que va a comenzar, nos desilusiona. Ello quiere decir que, como D. Leandro Fernández Moratín, testigo presencial de la Revolución francesa, los actuales comediantes españoles se mantienen en una especie de neutralidad activa y que se proponen divertirse mucho durante las veladas del invierno. He ahí un admirable ejemplo de la sensibilidad española.

BERNARDO G. DE CANDAMO

DE LA CORUÑA

ESCUELA DE NAUTICA

La Junta directiva de la Asociación Náutica de la Coruña ha dirigido a los ministros de Marina y de Instrucción pública una respetuosa exposición, relacionada con el anormal funcionamiento de la Escuela Náutica de la Coruña, demandando rectificación al equivocado procedimiento seguido.

De la exposición aludida merecen divulgarse las siguientes razonadas manifestaciones.

«Cuando se reorganizaron los estudios de Náutica, fué la Coruña una de las capitales marítimas beneficiadas con dicha reforma, puesto que, al restringir el número de escuelas, a este puerto se le concedió el establecimiento de una de las mismas.

En el nombramiento de profesores interinos para dicha Escuela no se ha tenido en cuenta la competencia.

El director de esta Escuela, que es el único profesor nombrado en propiedad, y que lo es de Náutica, se encuentra ausente desde hace más de cuatro años, y el auxiliar nombrado se encuentra en excedencia.

El profesorado de la Escuela de Náutica, con el objeto de remediar, en parte, esta

anormalidad, hizo proposiciones a alguno de los náuticos que integran esta Asociación para que se encargara de explicar las asignaturas de Cosmografía y Navegación y maniobras.

En esta Escuela de Náutica no hubo alumnos del curso pasado, y para legalizar su existencia, fueron matriculados varios alumnos de la Escuela de Comercio, amigos de los catedráticos provisionales. Y ahora cabe preguntarse: si a estos señores, que sólo por servir a un juego escandaloso se prestan gustosos a hacerse alumnos, se les ocurriese navegar y examinar de piloto, ¿llegarían jamás a serlo?

Nosotros, que queremos regenerar la Marina civil, protestamos contra tales enormidades, felicitándonos de que aquí salgan marineros que honren a su Patria; pero vituperamos la constitución y funcionamiento de una Escuela de Náutica, que, como la de Coruña, por no llenar de alumnos, ningún fin práctico, fabrica marinos *titulares*.

Las huelgas.

Vigo 4. Siguen en huelga los tipógrafos de Braga, y se han declarado en huelga los estudiantes de Oporto y los mineros de Sampedro da Caba, habiendo salido tropas para este último punto.—*Aflano*.

DE PORTUGAL

LA EMIGRACIÓN

Vigo 4 (1 m.). Para Brasil y la Argentina salen en el *Cataluña* 680 emigrantes, y en el *Eisaguirre* 110, que transbordarán en Cádiz al *Reina Victoria Eugenia*.

ULTIMA HORA

Parte oficial ruso.

PARIS 4 (3.50 t.) Se ha recibido el comunicado oficial ruso que dice así:

En la región norte, los alemanes atacaron sin éxito a nuestras tropas, cerca de Ragatz y parte de Kemnitz, siendo rechazados.

En Dwinsk, por un ataque impetuoso, nos apoderamos de dos alarques poderosamente organizados y del pueblo de Platonowka, al sur del lago Swent, haciendo numerosos prisioneros; cogimos algunas ametralladoras y 500 prisioneros, entre soldados y oficiales.

Durante el día de ayer rechazamos los ataques enemigos contra los pueblos de Gutashevskaya, Kamenskaya, Bulva y Komarov, haciendo un centenar de prisioneros.

Los austriacos que lograron pasar el río de Putilowka, al sur de Baschlyk, al oeste de Derajon, fueron rechazados y sus puentes destruidos.

Nuestras tropas se acercaron impetuosamente hasta las alamedas del sector oeste de Nuevo Alexiévsk, invadiendo las trincheras enemigas y desalojando de ellas al adversario, al que tomamos dos oficiales y 42 soldados prisioneros.

El enemigo tomó la ofensiva desde el pueblo de Sosnava, protegiéndose con ráfaga de extrema violencia; invadió el pueblo de Semikovitze, y a nuestra vez abrimos vigoroso fuego contra el enemigo y lo atacamos, teniendo pleno éxito nuestras operaciones.

Unos 5.000 hombres, alemanes y austriacos, fueron apresados.

El enemigo inició después un contraataque encarnizado, que continúa.

En el Cáucaso, en el litoral del mar Negro, región de Tortum y norte del río Arat, hay encuentro de vanguardias.

En la región de Van, nuestras tropas, que persiguen a las bandas de kurdos, les cogieron un rebaño de 1.400 ovejas.

Al suroeste del lago Urmia, entre los pueblos de Daschaghyly y Aramany, nuestros buques se tirotearon con los kurdos de la costa.—Delavigne.

La declaración ministerial francesa.

PARIS 4 (2 t.) La Prensa de esta mañana comenta la declaración ministerial, conviniendo en que desde la tribuna de la Cámara el jefe del Gobierno lanzó ayer un reto solemne, que demostrará a los enemigos de Francia que no tienen que esperar por parte de ésta ni concesión ni desfallecimiento.

El país entero—dice—aclamará las palabras de M. Briand.

El Gaulois escribe:

«La declaración cabe en dos palabras: gobernar y vencer».

L'Humanité dice:

«El presidente del Consejo habló, no sólo como patriota valiente, sino como hombre de Estado entendido y clarividente».

El Journal escribe:

«El hecho más importante de la sesión de ayer es que ha quedado de nuevo sellada la «Entente» entre los partidos para obrar energicamente en la obra de defensa nacional».

Parte oficial francesa de hoy.

PARIS 4 (5 t.) Parte oficial de esta tarde.

«Violentos combates con granadas y fusilería han sido librados durante la noche en las trincheras de la carretera de Lille, al suroeste de Neuville, Saint-Waast. Al mismo tiempo continuaba en la misma región una encarnizada lucha de artillería».

En Champagne, en la región de la alquería de Chausson, un energético e inmediato contraataque nos ha permitido recuperar desde ayer tarde la parte de los trozos de trincheras avanzadas, donde los alemanes se habían introducido. Fueron expulsados, a pesar de una encarnizada resistencia, apoyada con chorros de líquidos inflamables».

Ejército de Oriente.—Los desembarcos de tropas francesas en Salónica continúan sin incidentes.

En el frente francés, entre Krivolak y Raibrov, nada que señalar por el día.—Delavigne.

VIDA MILITAR

Destinos.

Destinado al Cuadro eventual de Centa al comandante D. Antonio Tarnache Pardo.

Destinado al grupo de fuerzas regatas indígenas de Melilla al comandante D. Elicodoro del Castillo Martínez.

Destinados al escuadrón de la Escolta Real a S. A. R. D. Fernando de Baviera y de Borbón.

Matrimonios.

Se concede licencia para contraer matrimonio al escribiente de Oficinas Militares D. Juan Pujcás Chaparral.

Idem al s. d. D. Pedro Díaz Victoria.

Idem al capitán D. Francisco Muñoz Martínez.

Idem al teniente D. Francisco Valderrama, y al de igual empleo de Carabineros, don José Gonzalo.

Reemplazo.

Pasa a situación de reemplazo el oficial segundo de O. M., D. Manuel Almansa.

Gratificaciones.

Se concede la gratificación de 1.500 pesetas al médico primero D. Benigno Soto Armesto, con destino en el Instituto de Higiene Militar.

También se concede la gratificación de efectividad al oficial primero de Intendencia D. Luis Hidalgo Salas.

Título nobiliario.

Se dispone se haga constar en los documentos del comandante de Infantería don Francisco Elío el título de conde de Valdecañas.

Cruces.

Se concede la cruz blanca del Mérito Militar, y pasador del Profesorado, al subcapitán médico D. Antonio Fernández y al capitán de Infantería D. Vicente Cortell.

A punta de capote

El picador Varillas.

Ha fallecido en el Hospital provincial de Madrid y ayer recibió cristiana sepultura en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, el que en vida fue picador de toros. Antonio García Varillas.

A la vida, que ha quedado en la mayor miseria con tres pequeños hijos, le han sido entregados por el Landfillen Chicorrito, la cantidad de 90,50 pesetas, cantidad que ha sido recaudada en subasta pública por varios amigos del finado.

Los toreros heridos.

Los diestros, más o menos gravemente lesionados en las últimas corridas, no han mejorado.

Saleri II va ya sin cabestrillo, y Gaspar Esquerdo, según las últimas noticias, ha mejorado algo.

Los novilleros Platerito y Carpio, heridos recientemente en Sanlúcar, han sufrido varias curas. El primero, muy mejorado, se ha trasladado a Sevilla.

NÚMEROS CANTAN

La carestía de las subsistencias

El 50 y más por 100 de alza.

Cada día que pasa se hace más difícil la vida en Madrid. La elevación de precios, excesiva e injustificada, es irritante. Los artículos de primera necesidad han subido enormemente.

Para demostrarlo vamos a publicar un estado comparativo de las cotizaciones en los mercados de la ciudad y los Mostenses, según rezan los Boletines oficiales del Ayuntamiento, en Octubre de 1914 y 1915.

Es el siguiente:

Carne de certero, kilo, costaba 1,60; cuesta 2,40; chorizo, docena, costaba 3,75, cuesta 4,50; jamón, kilo, costaba 3,50, cuesta 4,50; ternera, kilo, costaba 2,10, cuesta 3,10; vaca, kilo, costaba 1,90, cuesta 2,60; pollo, par, costaba 2,70, cuesta 3,50; almejas, kilo, costaba 0,55, cuesta 0,90; calamares, kilo, costaba 1,88, cuesta 2,70; langostinos, kilo, costaba 4,25, cuesta 5,10; merluza, kilo, costaba 1,88, cuesta 2,70; pescadillas, idem, costaba 1,25, cuesta 2,10; sardinas, kilo, costaba 0,85, cuesta 1,10; patatas, kilo, costaba 0,10, cuesta 0,22; tomates, kilo, costaba 0,14, cuesta 0,23; verduras, kilo, costaba 0,40, cuesta 0,40; huevos, el ciento, costaba 12,50, cuesta 14 pesetas.

Es de advertir que algunos artículos han subido el 50 y hasta cerca del 100 por 100, y hora es que los artículos intervengan de un modo eficaz en el conflicto tan serio, ya que de continuar tan alarmante estado de cosas, la vida de las clases medias y proletarias se hace imposible en la capital de España.

El gobernador reconoce el abuso.

El gobernador civil, Sr. Sanz y Escartín, ha declarado que se llegó a un verdadero «bajo» en lo relativo a los precios que los vendedores piden a los artículos de primera necesidad, y que está dispuesto a tomar medidas severas, llegando, si es preciso, hasta a tasa en lo que se refiere a las subsistencias, en las que, según disposiciones legales, puede entender la Junta y que son: arroz, garbanos, patatas, judías, tocino y aceite de oliva.

En cuanto a la sanción que pudiera imponerse al vendedor de mala fe que no acatase las disposiciones que fuesen dictadas, dijo a entender el Sr. Sanz y Escartín que podría llegarse a la incautación de la mercancía.

Todo menos consentir—terminó el gobernador—que se abuse del vecindario en la forma que viene haciéndose.

Nota ofensiva.

Por el Gobierno civil se ha facilitado a la Prensa la siguiente nota ofensiva:

«Ayer se reunió en el despacho del gobernador civil, y a su requerimiento, la Junta provincial de Subsistencias, con asistencia del alcalde, señor Prado y Palacios, y del delegado de Hacienda, Sr. Alvarez Díaz».

Los reunidos hicieron un detenido estudio del art. 4.º de la Real orden de 10 de Abril del corriente año, por el cual se encargaba a las Juntas la vigilancia de la venta al detalle de los artículos de consumo, tales como arroz, garbanos, patatas, alubias, aceite de oliva, manteca y tocino, teniendo en cuenta los precios de origen, los gastos de transporte y las mermas, a fin de que se procure que el recargo que impongan los vendedores no exceda de un 15 por 100.

Y a fin de proceder con eficacia y a la mayor brevedad, si los precios resultaran abusivos, se acordó que se reunieran inmediatamente los datos referentes al precio a que se vendían dichos artículos en estas mismas fechas en 1913 y 1914, al precio de origen y a los gastos que ocasiona su tráfego en los mercados de esta capital.

El señor alcalde ofreció proporcionar esos datos, y una vez recibidos, la Junta volverá a reunirse hoy mismo, o a más tardar, mañana, viernes.

EN EL JUZGADO

¿UN LOCO FURIOSO?

En el Juzgado de guardia ingresó esta mañana un sujeto, al parecer demente, que había sido detenido poco antes, y que estaba tan furioso que no podía ser conducido a su casa, y se le tenía que encerrar en uno de los calabozos de la Casa de Carámbidos.

El loco, tan pronto como se vio solo, fue presa de un ataque furioso de locura, y le hizo por hacer pedruzcos todos los bancos del albedeo, promoviendo un escándalo muy regular.

El juez, que conoce sin duda a maravilla cómo se tratan algunos casos de locura, ordenó que el loco fuera trasladado de calabozo, y que al mismo tiempo se le sirviera un café con media tostada.

Así se hizo, y el refrigerio surtió un efecto sorprendente, pues el loco quedó inmediatamente tranquilo y sin volver a decir esta boca es mía.

EL CENSO ANIVERSARIO

Los hijos del capitán Sánchez

Una desmoronada tapia de ladrillo, en la que figura una puerta de cañabero, más pintado, sirve de cerramiento al cementerio de Carabanchel Alto.

A él se dirigen seis personas. Una de ellas viste el uniforme de las Trinitarias. Falda y blusa azul, con cuadros blancos, capota blanca, y velo. Era Manolita Sánchez, la hija de aquel capitán que el día 3 de Noviembre de 1913, fue fusilado, cumpliendo el castigo impuesto por la Justicia humana a sus delitos. La acompañaba una anciana enlutada, demandadora de dicho centeno, la misma que no se separó de Manolita durante el proceso. Las siguen dos jóvenes, sus hermanas, Manolo y Julia, acogidos en el Colegio de la Paloma, no accediendo Julia por impedirlo el Reglamento del Asilo que la tiene acogida.

Detrás de ellos, Serrano Batanero, el defensor del padre, que, cumpliendo la palabra empeñada con su defendido, vigila y protege los derechos con paternal solicitud.

El reportero va con ellos, contemplando el triste cuadro.

Un anciano sepulturero nos sale al encuentro, gorra en mano, con esa humildad servil del que espera buena propina.

En todas las sepulturas se observan monjes de esas flores, que, como recuerdo, llevan el día y la ve. Era Manolita Sánchez, la hija de aquel capitán que el día 3 de Noviembre de 1913, fue fusilado, cumpliendo el castigo impuesto por la Justicia humana a sus delitos. La acompañaba una anciana enlutada, demandadora de dicho centeno, la misma que no se separó de Manolita durante el proceso. Las siguen dos jóvenes, sus hermanas, Manolo y Julia, acogidos en el Colegio de la Paloma, no accediendo Julia por impedirlo el Reglamento del Asilo que la tiene acogida.

Detrás de ellos, Serrano Batanero, el defensor del padre, que, cumpliendo la palabra empeñada con su defendido, vigila y protege los derechos con paternal solicitud.

El reportero va con ellos, contemplando el triste cuadro.

Un anciano sepulturero nos sale al encuentro, gorra en mano, con esa humildad servil del que espera buena propina.

En todas las sepulturas se observan monjes de esas flores, que, como recuerdo, llevan el día y la ve. Era Manolita Sánchez, la hija de aquel capitán que el día 3 de Noviembre de 1913, fue fusilado, cumpliendo el castigo impuesto por la Justicia humana a sus delitos. La acompañaba una anciana enlutada, demandadora de dicho centeno, la misma que no se separó de Manolita durante el proceso. Las siguen dos jóvenes, sus hermanas, Manolo y Julia, acogidos en el Colegio de la Paloma, no accediendo Julia por impedirlo el Reglamento del Asilo que la tiene acogida.

Detrás de ellos, Serrano Batanero, el defensor del padre, que, cumpliendo la palabra empeñada con su defendido, vigila y protege los derechos con paternal solicitud.

El reportero va con ellos, contemplando el triste cuadro.

Un anciano sepulturero nos sale al encuentro, gorra en mano, con esa humildad servil del que espera buena propina.

En todas las sepulturas se observan monjes de esas flores, que, como recuerdo, llevan el día y la ve. Era Manolita Sánchez, la hija de aquel capitán que el día 3 de Noviembre de 1913, fue fusilado, cumpliendo el castigo impuesto por la Justicia humana a sus delitos. La acompañaba una anciana enlutada, demandadora de dicho centeno, la misma que no se separó de Manolita durante el proceso. Las siguen dos jóvenes, sus hermanas, Manolo y Julia, acogidos en el Colegio de la Paloma, no accediendo Julia por impedirlo el Reglamento del Asilo que la tiene acogida.

Detrás de ellos, Serrano Batanero, el defensor del padre, que, cumpliendo la palabra empeñada con su defendido, vigila y protege los derechos con paternal solicitud.

El reportero va con ellos, contemplando el triste cuadro.

Un anciano sepulturero nos sale al encuentro, gorra en mano, con esa humildad servil del que espera buena propina.

su padre, y alguna vez los oímos pronunciar el de María Luisa, el de su hermana, que si el acontecimiento le ha llegado a su corazón, tal vez a la misma hora, cauta entre el ramaje del jardín de la Galera, elevase ayer al cielo la misma plegaria que sus hermanas.

Regresamos a Madrid, y en el camino nos enteramos de una triste coincidencia. Los cuatro aviadores que en el momento de la ejecución de Sánchez presenciaban desde sus aviones el macabro acto, han muerto víctimas de accidentes en sus aeroplanos.

José M. SEMIR

LA REVOLUCION MEXICANA

RECONOCIMIENTO DE CARRANZA

LONDRES 4 (3 t.) El embajador de la Gran Bretaña en Washington ha manifestado que el departamento de Estado de Francia y el de la Gran Bretaña se proponen reanudar el intercambio de cartas con el Gobierno del general Carranza.—López.

Notas municipales

El parque del barrio de Salamanca.

Por orden del alcalde, Sr. Prado y Palacio, se está procediendo con urgencia a la terminación de los estudios facultativos del parque urbanizado del barrio de Salamanca, y para la mayor actividad de los trabajos, ya que de continuar tan alarmante estado de cosas, la vida de las clases medias y proletarias se hace imposible en la capital de España.

El gobernador reconoce el abuso.

El gobernador civil, Sr. Sanz y Escartín, ha declarado que se llegó a un verdadero «bajo» en lo relativo a los precios que los vendedores piden a los artículos de primera necesidad, y que está dispuesto a tomar medidas severas, llegando, si es preciso, hasta a tasa en lo que se refiere a las subsistencias, en las que, según disposiciones legales, puede entender la Junta y que son: arroz, garbanos, patatas, judías, tocino y aceite de oliva.

En cuanto a la sanción que pudiera imponerse al vendedor de mala fe que no acatase las disposiciones que fuesen dictadas, dijo a entender el Sr. Sanz y Escartín que podría llegarse a la incautación de la mercancía.

Todo menos consentir—terminó el gobernador—que se abuse del vecindario en la forma que viene haciéndose.

Nota ofensiva.

Por el Gobierno civil se ha facilitado a la Prensa la siguiente nota ofensiva:

«Ayer se reunió en el despacho del gobernador civil, y a su requerimiento, la Junta provincial de Subsistencias, con asistencia del alcalde, señor Prado y Palacios, y del delegado de Hacienda, Sr. Alvarez Díaz».

Los reunidos hicieron un detenido estudio del art. 4.º de la Real orden de 10 de Abril del corriente año, por el cual se encargaba a las Juntas la vigilancia de la venta al detalle de los artículos de consumo, tales como arroz, garbanos, patatas, alubias, aceite de oliva, manteca y tocino, teniendo en cuenta los precios de origen, los gastos de transporte y las mermas, a fin de que se procure que el recargo que impongan los vendedores no exceda de un 15 por 100.

Y a fin de proceder con eficacia y a la mayor brevedad, si los precios resultaran abusivos, se acordó que se reunieran inmediatamente los datos referentes al precio a que se vendían dichos artículos en estas mismas fechas en 1913 y 1914, al precio de origen y a los gastos que ocasiona su tráfego en los mercados de esta capital.

El señor alcalde ofreció proporcionar esos datos, y una vez recibidos, la Junta volverá a reunirse hoy mismo, o a más tardar, mañana, viernes.

EN EL JUZGADO

¿UN LOCO FURIOSO?

En el Juzgado de guardia ingresó esta mañana un sujeto, al parecer demente, que había sido detenido poco antes, y que estaba tan furioso que no podía ser conducido a su casa, y se le tenía que encerrar en uno de los calabozos de la Casa de Carámbidos.

El loco, tan pronto como se vio solo, fue presa de un ataque furioso de locura, y le hizo por hacer pedruzcos todos los bancos del albedeo, promoviendo un escándalo muy regular.

El juez, que conoce sin duda a maravilla cómo se tratan algunos casos de locura, ordenó que el loco fuera trasladado de calabozo, y que al mismo tiempo se le sirviera un café con media tostada.

Así se hizo, y el refrigerio surtió un efecto sorprendente, pues el loco quedó inmediatamente tranquilo y sin volver a decir esta boca es mía.

EL CENSO ANIVERSARIO

Los hijos del capitán Sánchez

Una desmoronada tapia de ladrillo, en la que figura una puerta de cañabero, más pintado, sirve de cerramiento al cementerio de Carabanchel Alto.

A él se dirigen seis personas. Una de ellas viste el uniforme de las Trinitarias. Falda y blusa azul, con cuadros blancos, capota blanca, y velo. Era Manolita Sánchez, la hija de aquel capitán que el día 3 de Noviembre de 1913, fue fusilado, cumpliendo el castigo impuesto por la Justicia humana a sus delitos. La acompañaba una anciana enlutada, demandadora de dicho centeno, la misma que no se separó de Manolita durante el proceso. Las siguen dos jóvenes, sus hermanas, Manolo y Julia, acogidos en el Colegio de la Paloma, no accediendo Julia por impedirlo el Reglamento del Asilo que la tiene acogida.

Detrás de ellos, Serrano Batanero, el defensor del padre, que, cumpliendo la palabra empeñada con su defendido, vigila y protege los derechos con paternal solicitud.

El reportero va con ellos, contemplando el triste cuadro.

Un anciano sepulturero nos sale al encuentro, gorra en mano, con esa humildad servil del que espera buena propina.

En todas las sepulturas se observan monjes de esas flores, que, como recuerdo, llevan el día y la ve. Era Manolita Sánchez, la hija de aquel capitán que el día 3 de Noviembre de 1913, fue fusilado, cumpliendo el castigo impuesto por la Justicia humana a sus delitos. La acompañaba una anciana enlutada, demandadora de dicho centeno, la misma que no se separó de Manolita durante el proceso. Las siguen dos jóvenes, sus hermanas, Manolo y Julia, acogidos en el Colegio de la Paloma, no accediendo Julia por impedirlo el Reglamento del Asilo que la tiene acogida.

Detrás de ellos, Serrano Batanero, el defensor del padre, que, cumpliendo la palabra empeñada con su defendido, vigila y protege los derechos con paternal solicitud.

El reportero va con ellos, contemplando el triste cuadro.

Un anciano sepulturero nos sale al encuentro, gorra en mano, con esa humildad servil del que espera buena propina.

En todas las sepulturas se observan monjes de esas flores, que, como recuerdo, llevan el día y la ve. Era Manolita Sánchez, la hija de aquel capitán que el día 3 de Noviembre de 1913, fue fusilado, cumpliendo el castigo impuesto por la Justicia humana a sus delitos. La acompañaba una anciana enlutada, demandadora de dicho centeno, la misma que no se separó de Manolita durante el proceso. Las siguen dos jóvenes, sus hermanas, Manolo y Julia, acogidos en el Colegio de la Paloma, no accediendo Julia por impedirlo el Reglamento del Asilo que la tiene acogida.

Detrás de ellos, Serrano Batanero, el defensor del padre, que, cumpliendo la palabra empeñada con su defendido, vigila y protege los derechos con paternal solicitud.

El reportero va con ellos, contemplando el triste cuadro.

Un anciano sepulturero nos sale al encuentro, gorra en mano, con esa humildad servil del que espera buena propina.

En todas las sepulturas se observan monjes de esas flores, que, como recuerdo, llevan el día y la ve. Era Manolita Sánchez, la hija de aquel capitán que el día 3 de Noviembre de 1913, fue fusilado, cumpliendo el castigo impuesto por la Justicia humana a sus delitos. La acompañaba una anciana enlutada, demandadora de dicho centeno, la misma que no se separó de Manolita durante el proceso. Las siguen dos jóvenes, sus hermanas, Manolo y Julia, acogidos en el Colegio de la Paloma, no accediendo Julia por impedirlo el Reglamento del Asilo que la tiene acogida.

Detrás de ellos, Serrano Batanero, el defensor del padre, que, cumpliendo la palabra empeñada con su defendido, vigila y protege los derechos con paternal solicitud.

El reportero va con ellos, contemplando el triste cuadro.

Un anciano sepulturero nos sale al encuentro, gorra en mano, con esa humildad servil del que espera buena propina.

LA POLITICA

Junta de Colonización interior.

La Junta central de Colonización interior ha resuelto varios asuntos relativos a las diferentes colonias en ejecución, y ha acordado que se dé principio a los estudios para el establecimiento de otras tres en las provincias de Alicante, Jaén y Málaga.

El Sr. Torroja dice a la Junta de la Frontera para la designación de los colonos que han de constituir la colonia que se está estableciendo en la Dehesa de Cañina, elogiando el celo y desinterés con que procedido la referida Comisión en el desempeño de su cometido, propuesta que fue aprobada por unanimidad.

El Sr. Escrivá de Romani expuso los resultados que ofrece la activa campaña de propaganda para la obra colonizadora, ha dirigido en las provincias de León, Salamanca, Zamora y Palencia, auxiliado por los ingenieros señores García Puelles, Muñoz y Gosalve, dando conferencias y practicando reconocimientos para la formación de un plan general de colonización en aquellas provincias, siendo muy felicitado por su brillante labor.

Se acordó también proponer al Gobierno la presentación a las Cortes de un proyecto de ley para el establecimiento de una colonia agrícola en un monte catalogado del término de Guzmán (Cáceres), sobre las bases establecidas en un proyecto redactado por el ingeniero agrónomo D. Fernando García Puelles, que la Junta aprobó.

En otro lugar damos cuenta detallada de las sesiones preparatorias celebradas hoy en ambas Cámaras.

Tanto en el Senado como en el Congreso, la concurrencia de senadores y diputados ha sido muy escasa, sin que haya ocurrido nada digno de especial mención.

El discurso pronunciado en la Alta Cámara por el Sr. Sánchez de Toca al poseer la presidencia, no ha tenido el menor interés. Se ha limitado a dar el primer discurso al Sr. Monreal, al Gobierno por haberle nombrado para ocupar tan elevado cargo.

En la Presidencia.

El jefe del Gobierno fue visitado anoche en su despacho oficial por el fiscal del Tribunal Supremo, señor Aparicio, el ex ministro señor Gasset, y el Sr. Alcaide de Madrid.

De Gobernación.

Esta mañana anunció el Sr. Sánchez Guerra a los señores que a las cinco y media de la tarde recibiría a la Comisión de industriales y comerciantes de Sevilla, que solicitan la derogación de la ley autorizando al Ayuntamiento de aquella ciudad para crear arbitrios extraordinarios.

La subsistencia.

El diputado Sr. Zorita se propone anunciar una interpección al Gobierno, en una de las primeras sesiones del Congreso, acerca del problema de las subsistencias.

Regreso de Urzú.

Ha regresado de Vigo el ex ministro de Hacienda D. Angel Urzú.

Decreto de Estado.

El señor marqués de Lema puso a la firma del Rey dos decretos concediendo la gran cruz de Isabel la Católica al conde de Velle, actual ministro de España en Atenas, y al académico de la Historia D. Antonio Blázquez.

Los ex ministros demócratas.

Esta tarde, a las cuatro, se han reunido en casa del señor marqués de Albuera, los ex ministros del partido democrático.

Asistieron los Sres. Barroso, Equizabal, Rodríguez, Bullón, Alvarado, Ruiz Valarino, Groizard, Guillen, Concas y Echegaray, para tratar de la próxima campaña parlamentaria.

El Sr. Burrell manifestó al entrar su opinión de que la reunión sería larga.

Toma de posesión.

Mañana, a las once y media de la tarde, se celebrará el acto de posesión de su cargo al nuevo fiscal del Tribunal Supremo, D. Francisco Aparicio.

UNA MUJER DEL ALCALDE

LA SUBVENCIÓN DE CAPITALIDAD

Hay se ha repartido profusamente una Memoria, comprensiva de la interesantísima memoria del alcalde acerca de la subvención de capitalidad a Madrid, asunto de importancia suma para el desarrollo y engrandecimiento de la Villa de Madrid.

Para tratar de él se reunirá pasado mañana, sábado, el Ayuntamiento en sesión extraordinaria.

Las respectivas minorías, dada la índole de la cuestión, aprobarán el planis de proyecto del Sr. Prado y Palacio, que cuenta también con la aquiescencia previa de significadas personalidades, que, en suma, se sabe que a las Cortes corresponde su resolución definitiva.

En la Casa de la Villa se abriga la creencia de que el proyecto de subvención de capitalidad a Madrid no encontrará oposición de ningún género, ya que se trata de una obra de justicia, y no de la concesión de un privilegio.

La Memoria del Sr. Prado y Palacio, razonadora y persuasiva, merece todos nuestros elogios.

LA REUNION DE ANOCH

Asociación de la Prensa

Anoche se celebró en la Asociación de la Prensa la anunciada Junta general extraordinaria, con numerosa concurrencia de socios.

Presidió la reunión el Sr. Moya, acompañado de casi todos los vocales que integran la Junta directiva.

Aprobada el acta de la anterior, el señor presidente dispuso la lectura de la moción causa determinante de la reunión de la Asamblea, o más bien, papeleta razonada de convocatoria, como la llamó el Sr. Moya, en la que se hace exposición sucinta de lo ocurrido en el asunto Muley Hafid, y se propone lo que la Directiva estima conducente a evitar que se repita, ó a imponer, en su caso, la precedente sanción.

Abierta discusión, el primer uso de la palabra, exteriorizando diversidad de criterios, los Sres. Pérez Rojas, Rodríguez de la Peña y Artigas, y a petición del Sr. Soto Hernández se dio lectura por los Sres. Ramírez Tomé y García Mora a la información de la Comisión investigadora, que fue objeto de los más favorables pronunciamientos, y a continuación, el Sr. Rodríguez de la Peña leyó la complementaria hecha, virtud de acuerdo de la Directiva, por una delegación de su seno, asociada a otra de la susodicha Comisión.

Continuó luego el debate, y en él tomaron parte los Sres. Tato Amat, Muro (don Mariano) y Oria, y la resultante fue un voto de confianza, dado por unanimidad a la Directiva por el general, para que se constituya en Tribunal de honor, ya que por ministerio del Reglamento se la confieren atribuciones de tal en determinadas circunstancias, y no hay, por lo tanto, necesidad de crear nuevos organismos e instituciones que vengán a complicar la vida social, ya que la Directiva cuenta con el apoyo absoluto e incondicional de todos los asociados.

